

CHAPTER 2

CAPITULO 2

Arrested!

¡Arrestado!

Finally, unable to bear the sight of the happy couple, Fernand rushed out of the house. Mercedes followed him.

"Dear cousin, I want you to embrace my husband-to-be," she pleaded. "I know he will find a true friend in you, as I did."

Fernand shrank back from this demand. As Edmond came to him with a smile and an outstretched hand, Fernand could only bring himself to touch the hand quickly and coldly. Then he hurried away, hardly watching where he was going. He was so deep in misery that

Finalmente, al no poder aguantar el mirar a la feliz pareja, Fernando salió apresurado de la casa. Mercedes lo siguió.

"Querido primo, quiero que aceptes a mi futuro esposo," ella le suplico. "Yo sé que el encontrara un amigo verdadero en ti, como yo lo he encontrado."

Fernando se encogió de vuelta a esta demanda. Cuando Edmond vino a él con una sonrisa y ofreciéndole la mano, Fernando solo podía forzarle a tocar su mano rápida y fríamente. Entonces, se fue de prisa, casi sin mirar hacia donde iba. Él estaba tan lleno de miseria que

THE COUNT OF MONTE CRISTO

he passed by an inn without noticing Danglars and another man seated at a table outside. Glasses of wine and a half-empty bottle were before them. Danglars called to Fernand and motioned the waiter to bring another glass. At the sound of his name, Fernand looked around wildly as if awakened from a bad dream.

"You called me?" he asked.

The second man at the table was the Dantes' downstairs neighbor, a man named Caderousse. Now he answered Fernand.

"Yes, we called. When we see a young lover running madly through the streets, we know fate has dealt him a blow. So we offer him some wine." With that, Caderousse filled the third glass, but spilled wine as he poured. He had already had seven glasses.

Fernand sat down with a groan. Ignoring the wine, he buried his head in his hands.

"Why didn't the sea swallow him up?" he cried. "Other men leave and never return.

él pasó por una fonda sin darse cuenta que Danglars y otro hombre estaban sentados en una mesa afuera. Unas copas de vino y la mitad de una botella estaban enfrente de ellos. Danglars llamo a Fernando y le hizo señas a la mesera que trajera otra copa. Al sonido de su nombre, Fernando miro a su alrededor encolerizado como si se hubiera apenas despertado de un mal sueño.

"¿Usted me llamo?" él le preguntó.

El segundo hombre en la mesa era el vecino que vivía abajo de Dantes, un hombre llamado Caderousse. Ahora le contesto a Fernando.

"Si, nosotros te llamamos. Cuando nosotros vemos a uno joven enamorado yendo locamente por las calles, nosotros sabemos que el destino le ha dado una bofetada. Por eso le ofrecemos algo de vino." Con esto, Caderousse lleno la tercera copa, pero derramo vino mientras le servía. Él ya se había tomado siete copas.

Fernando se sentó con un gemido. Ignorando el vino, el enterró su cabeza sobre sus manos.

"Porque el mar no se lo traga?" el gritó. "Otros hombres se han ido y nunca han regresado.

THE COUNT OF MONTE CRISTO

Why must Dantes come back to claim Mercedes?"

Caderousse turned to Danglars and winked. "See, Danglars, you have a brother in misery. You are united in your hatred of the handsome and lucky Edmond Dantes."

Danglars had only drunk one glass of wine. so he was still thinking clearly. As he looked at Fernando's agony, his scheming mind began to form a plan for using the unhappy soldier for his own revenge. He said lightly, "In stories, one lover gets rid of a rival by a well-placed knife thrust. But perhaps real men are too timid for that."

Fernand was stung by this insult and looked up angrily. "As a soldier and a man I would not hesitate for one moment to put a knife in Dantes' heart," he cried. "But, alas, Mercedes has forbidden it. I would earn his death and her hatred with the same blow."

"Well, then," said Caderousse cheerfully,

"¿Por qué Dantes debe regresar y clamar a Mercedes?"

Caderousse volteo a mirar a Danglars y le guiño el ojo. "Ve, Danglars, tú tienes un hermano en la miseria. Ustedes están unidos en tu odio por el guapo y suertudo de Edmond Dantes."

Danglars apenas había bebido una copa de vino, por eso él todavía estaba pensando claramente. Mientras que miraba la agonía de Fernando, su mente tramadora empezó a formar un plan para usar al soldado triste para su propia venganza. Él dijo ligeramente, "En las historias, el enamorado se deshace de su rival con una buena apuñalada. Pero quizá los hombres de verdad son muy tímidos para eso."

Fernando fue lastimado por este insulto y lo miro con furia. "Como soldado y como hombre no titubearía ni un momento en clavar un cuchillo en el corazón de Dantes," el gritó. "Pero, ¡hay!, Mercedes me lo ha prohibido. Con un solo golpe Yo me ganaría su muerte de él y el odio de ella."

"Bueno, entonces," dijo Caderousse alegremente,

THE COUNT OF MONTE CRISTO

"you will just have to see them married before the *Pharaon* sails again under its new commander, Captain Edmond Dantes!"

This time it was Danglars who looked up angrily. "I will thank you, Caderousse, not to keep mentioning my loss. If certain authorities knew what I know, Dantes would not be made captain. In fact, he would be arrested for conspiring against our good King Louis XVIII."

Danglars saw he had the full attention of the other men, though Caderousse was beginning to succumb to too much wine. Danglars leaned across the table and whispered, "Edmond Dantes stopped the ship at Elba and went ashore to see an enemy of the King, the exiled Napoleon. When he came back on board, he carried a letter. It was no doubt addressed to Napoleon's friends in Paris. Then after we docked, he asked Monsieur Morrel for a leave of absence, not only to get married but to take

"¡solo vas a tener que verlos casados antes de que el Faraón navegue otra vez bajo su nuevo comandante, el Capitán Edmond Dantes!"

Esta vez fue Danglars el que lo miro furiosamente. "Te voy a agradecer, Caderousse, que no sigas mencionando mi perdida. Si dichas autoridades saben lo que yo sé, Dantes no sería Capitán. De hecho, el sería arrestado por conspiración en contra de nuestro buen Rey Louis XVIII."

Danglars vio que él tenía toda la atención de los otros hombres, aunque Caderousse ya empezaba a sucumbir a todo el vino (que se había tomado). Danglars se recargo por encima de la mesa y les susurro, "Edmond Dantes detuvo su barco en Elba y fue a tierra a ver a un enemigo del Rey, el exiliado Napoleón. Cuando él vino de regreso a bordo, él traía una carta. Era sin duda una carta dirigida a los amigos de Napoleón en Paris. Después de que nosotros pusimos el barco en dique, él le pregunto a Monsieur Morrel por un permiso de ausencia, no solamente para poder casarse sino para llevar

THE COUNT OF MONTE CRISTO

something to Paris. It must be that letter."

"Where is the letter now?" asked Fernand, shocked at such dangerous conduct.

"It must be in one of three places," replied Danglars. "Dantes may be carrying it. Or he has left it at his father's apartment. Or it is in his cabin on board ship."

Fernand now went very pale. In a voice shaking with determination he cried, "I shall go the King's Prosecutor here in Marseilles and denounce Edmond Dantes as an enemy of the King!"

Danglars shook his head in disapproval. "They will make you sign your declaration. Then they will put him in prison, but only for a few years. The day that he is freed, he will come looking for you. He will attack you, and you will have to defend yourself. As a soldier, you are experienced in fighting and you may wound him fatally. Mercedes will hate you for that. But then she would already hate you for

algo a París. Debe de ser esa carta."

"¿Dónde está esa carta ahora?" pregunto Fernando, en shock por dicha conducta peligrosa.

"Debe de estar en cualquiera de tres lugares," contesto Danglars. "Dantes quizá la tenga en sí. O él la dejó en el apartamento de su papa. O en una cabina a bordo del barco."

Fernando ahora se puso muy pálido. En una voz temblorosa con determinación grito, "¡Yo debo de ir con el Fiscal del Rey aquí en Marseilles y denunciar a Edmond Dantes como enemigo del Rey!"

Danglars movió la cabeza en desaprobación "Ellos te harán firmar tu declaración. De ahí ellos lo pondrán en la prisión, pero solo por unos cuantos años. El día que él salga libre, él va a salir buscando por ti. Él te atacara, y tú mismo tendrás que defendert. Como soldado, tú tienes experiencia en la pelea y quizá lo hieras de muerte. Mercedes te odiara por eso. Pero también ella de por si te odiaría por

THE COUNT OF MONTE CRISTO

denouncing him in the first place."

Fernand's shoulders drooped. "You are right. I can do nothing to him."

"There is a way to do it, I think," said Danglars. He ordered a waiter to bring pen and ink and paper. Then he wrote a letter with his left hand so his handwriting would not be recognized. He put in all the facts he had told Fernand and Caderousse. He signed the letter "A Friend," folded it in two, and addressed it to the King's Prosecutor.

Fernand took the letter and read it aloud with much satisfaction. Caderousse, though very drunk, made an effort to follow the reading.

"Oh, that is a terrible thing to say," complained Caderousse. "Dantes is my neighbor, and I know this would break his father's heart." He reached out an unsteady hand to grab the letter.

But Danglars quickly snatched it from

denunciarlo en un principio."

Los hombros de Fernando se cayeron. "Tú tienes razón, no le puedo hacer nada a él."

"Hay una manera de hacerlo, creo yo," dijo Danglars. Él ordeno a la mesera que trajera una pluma y tinta y papel. Entonces él escribió una carta con su mano izquierda para que su manuscrita no fuera reconocida. Él puso todos los hechos que él le había comentado a Fernando y Caderousse. El firmo la carta "Un Amigo," la doblo en dos, y le puso la dirección del Fiscal del Rey.

Fernando tomo la carta y la leyó en voz alta con cierta satisfacción. Caderousse, aunque muy borracho, hizo un esfuerzo para entender lo que se leía.

"Oh, eso es una cosa horrible que decir," se quejó Caderousse.

"Dantes es mi vecino, y yo sé que esto le romperá el corazón a su papá." El estiro su mano temblorosa para agarrar la carta.

Pero Danglars rápidamente se la quitó a

THE COUNT OF MONTE CRISTO

Fernand and crumpled it into a loose ball. Then he said with a laugh, "You are right, friend Caderousse. We were only making a joke. I never meant to send such a document because Dantes is my shipmate." He tossed the crumpled letter into the bushes near the table, then added, "Now I will help you home, for too much wine will cause a man to stagger. Good-bye, Fernand."

Danglars helped Caderousse to his feet and led him away from the inn. The drunken man went willingly but slowly. As they walked up the street, Danglars glanced back. Fernand had risen and was searching in the bushes for the letter. Danglars smiled to himself, well pleased with his own cleverness and judgment of other men.

Near noon the next day, a procession of people in their best clothes walked to that same inn. In the lead was Edmond, his handsome face aglow with happiness. Mercedes

Fernando y la hizo bolita. De ahí dijo con una carcajada, "tú tienes razón, mi amigo Caderousse. Nosotros solo estábamos bromeando. Yo nunca intente el mandar dicho documento porque Dantes es mi compañero de naufragio." Él tiro la carta arrugada a los arbustos cerca de la mesa, de ahí agrego, "Ahora te voy a ayudar a llegar a casa porque mucho vino puede causar que un hombre se calga. Hasta la vista, Fernando."

Danglars ayudo a Caderousse a pararse y lo dirigió afuera de la fonda. El hombre borracho se fue con el queriendo, pero lentamente. Mientras que ellos iban por la calle, Danglars miro hacia atrás. Fernando se había parado y estaba buscando entre los matorrales por la carta. Danglars se sonrió a sí mismo, muy contento de su propia astucia y juicio sobre otros hombres.

Cerca de la tarde en la siguiente mañana, unas procesiones de gente en sus mejores ropas entraron a esa misma fonda. Al frente estaban Edmond, su cara hermosa brillando de felicidad. Mercedes

THE COUNT OF MONTE CRISTO

walked at his right, linking her arm with his. She wore a long, flowing white gown. Its style was simple but elegant, making her look more like a Greek goddess than a seventeen-year-old girl of Marseilles. On her head was a circlet of fresh flowers. Her eyes were shining.

Edmond had a single flower pinned to the jacket of his sailor's dress outfit. A similar flower adorned the lapel of old Monsieur Dantes' best black coat. He had brushed the coat well and polished its steel buttons. A three-cornered hat sat on his white hair at a jaunty angle. He walked in the crowd just behind Mercedes.

After them walked Monsieur Morrel, the shipowner, whose presence was a great honor. With him was Fernand, who was so pale that some wondered if he were ill. Then came Caderousse, Danglars, and all the sailors on the *Pharaon*. They were accompanied by their wives and sweethearts. This, then, was the

caminaba a su derecha, entrelazando su brazo con el de él. Ella llevaba un largo, ondeante vestido blanco. Su estilo era simple pero elegante, haciéndola lucir más como una diosa griega que como una niña de Marseilles de diecisiete años de edad. En su cabeza estaba una peineta de flores frescas. Sus ojos estaban brillando.

Edmond tenía una flor prensada en la chaqueta de su vestidura de marinero (de vela). Una flor similar adornaba la solapa del mejor abrigo negro del Monsieur Dantes. Él había cepillado bien el abrigo y pulido sus botones de fierro. Un sombrero de tres esquinas estaba asentado sobre su blanca cabellera en un ángulo airoso. Él iba caminando con la gente justo detrás de Mercedes.

Detrás de él iba Monsieur Morrel, el dueño del barco, que su presencia era un gran honor. Con él estaba Fernando, quien estaba tan pálido que algunos pensaban si él estaría enfermo. De ahí venían Caderousse, Danglars, y todos los marineros del Faraón. Ellos estaban acompañados de sus esposas y amantes. Esto, entonces, era la

THE COUNT OF MONTE CRISTO

procession heading to the engagement luncheon of Edmond and Mercedes.

The inn was closed to outsiders that day, and all the tables had been arranged to form one long one. Mercedes sat midway with Monsieur Dantes and Fernand on either side of her. Edmond sat across from them between Monsieur Morrel and Danglars. The rest of the group seated themselves as they chose, with much noise and good-natured shoving. Toasts to the engaged couple were offered first by Morrel and then by Monsieur Dantes. Soon the innkeeper and his helpers began a parade of special dishes to the celebrators. These dishes included lobster and sausages cooked in five different ways. The platters were decorated with clusters of tomatoes, parsley, and onions.

Edmond and Mercedes were too busy gazing at each other across the table to bother eating. Edmond could not stop smiling, for he

procesión que iba al almuerzo de compromiso de Edmond y Mercedes.

La fonda estaba cerrada para (los que no estaban invitados) ese día, y todas las mesas estaban ordenadas para que formaran una sola mesa larga. Mercedes se sentó en el medio con el Monsieur Dantes y Fernando en cada lado de ella. Edmond se sentó enfrente de ellos entre Monsieur Morrel y Danglars. El resto de ellos se sentó a como ellos elegían con tanto ruido y con buen humor. Los brindis al favor de la pareja comprometida fueron ofrecidos primero por Morrel y luego por el Monsieur Dantes. De ahí el encargado de la fonda y sus ayudantes empezaron un desfile de platillos especiales para los celebrantes. Estos platillos incluían Langosta y salchichones cocinados en cinco diferentes estilos. Los platos estaban decorados con pedazos de tomate, perejil, y ceballas.

De un lado a otro de la mesa, Edmond y Mercedes estaban muy ocupados mirándose entre ellos mismos. Edmond no podía parar de sonreír. Porque él

THE COUNT OF MONTE CRISTO

considered himself the happiest man in the world. Caderousse led all the guests in eating heartily... all, that is, except Fernand. He only picked at his food while nervously watching the door that opened to the outside.

After a while, Edmond stood up and took out his pocket watch. "My friends," he announced, "I have a surprise. With Monsieur Morrel's help, Mercedes and I have been able to rush through the many papers required before a marriage may take place. Therefore, this is not an engagement feast you are eating, but a wedding feast." He looked at his watch. "We will be married in exactly one half-hour from now. The mayor awaits us."

This announcement caused a sensation, and several cheers went up. There was one last toast. Then everyone assembled at the door, ready to make the walk to the town hall into a happy parade. One of Edmond's shipmates threw open the door, only to find two soldiers

se consideraba a sí mismo el hombre más feliz del mundo. Caderousse lideró a todos los invitados comiendo con buen apetito... a todos, eso eran con la excepción de Fernando. El solo picoteaba su comida mientras que seguía mirando nerviosamente hacia la puerta que habría hacia afuera.

Después de un rato, Edmond se paró y se sacó su reloj de bolsillo. "Mis amigos," él anunció, "Yo tengo una sorpresa. Con la ayuda de Monsieur Morrel, Mercedes y yo pudimos ser capaces de ir por todo el papeleo que es requerido antes de que un casorio tome lugar. Por consiguiente, esto que están comiendo no es un almuerzo de compromiso, pero un almuerzo de casorio." El miro a su reloj. "Nosotros nos casemos en exactamente media hora a partir de ahorita. El Mayor espera por nosotros."

Este anuncio causó una sensación, y se hicieron muchos aplausos. Había un último brindis. De ahí todo el mundo se juntó en la puerta, listos para hacer la caminata hacia el ayuntamiento del pueblo en un desfile alegre. Unos de los compañeros marineros de Edmond abrió la puerta, solo para encontrar a dos soldados

THE COUNT OF MONTE CRISTO

standing there. They pushed the sailor back into the room and motioned the others to move away. A magistrate entered, wearing his official black robe.

"Where is Edmond Dantes?" he asked. Edmond dropped Mercedes' hand and stepped forward. "Here, sir."

In a cold, official voice the magistrate said, "I arrest you in the name of the law. Follow me." He turned and started out.

Immediately the two soldiers placed themselves one in front and one in back of Edmond and waited for him to obey. Edmond was too shocked to move.

"Arrested? Me? Why, sir?" he cried. "I have done nothing. This must be a mistake."

The magistrate turned back for a moment. "I have been ordered to arrest Edmond Dantes, and I am arresting Edmond Dantes. The reasons will be told to you by the King's Prosecutor. Now, come along."

ahí parados. Ellos empujaron para atrás al marinero hacia adentro del salón y les hicieron señas a los demás que abrieran el paso. Un juez municipal entro, llevando puesto su traje negro oficial.

"¿Dónde está Edmond Dantes?" él pregunto.

Edmond soltó la mano de Mercedes y se paró al frente. "Aquí, señor."

En una fría, voz oficial el juez le dijo, "Te arresto en el nombre de la ley. Sígueme." Él se dio la vuelta y prosiguió a salir.

Inmediatamente los dos soldados se posicionaron uno al frente y otro detrás de Edmond y esperaron a que el obedeciera. Edmond estaba muy en shock como para moverse.

"¿Arrestado? ¿Yo? ¿Por qué, señor?" el grito. "Yo no he hecho nada. Esto debe de ser un error."

El juez se dio la vuelta por un momento. "Me han ordenado arrestar a Edmond Dantes. Y estoy arrestando a Edmond Dantes. El Fiscal del Rey te dirá las razones. Ahora, venga conmigo."

THE COUNT OF MONTE CRISTO

Monsieur Morrel, though greatly disturbed, knew that this was the way the law did things. He whispered, "Go, Edmond. This man is only doing as he has been told. When you see the Prosecutor, it will all be cleared up."

These words calmed Edmond, and he said almost cheerfully to the magistrate, "Sir, I am at your service. I wish that we might go quickly so that I may return the sooner. I have important business to attend to in a half hour."

At this, there were laughter and cheers. Several sailors shook Edmond's hand, and the women waved their handkerchiefs. But Mercedes had turned pale. Edmond gave her a quick smile and with head held high, he marched out between the soldiers.

El Monsieur Morrel, aunque muy perturbado, sabía que esta era la manera en que la ley hacía las cosas. El susurro, "Ve, Edmond. Este hombre solo está haciendo lo que se le ha dicho. Cuando veas al Fiscal, todo será aclarado."

Estas palabras calmaron a Edmond, y él le dijo casi animado a el magistrado, "Señor, yo estoy a su servicio. Yo deseo que nosotros pudiéramos ir rápido para que yo pueda regresar lo antes posible. Yo tengo asuntos importantes que atender en media hora."

A esto, había risas y aplausos. Muchos marineros estrecharon la mano de Edmond, y las mujeres (saludaban con sus pañuelos). Pero Mercedes se puso pálida. Edmond le dio a ella una sonrisa rápida y con la cabeza en alto, el marchó entre los soldados.